

ÁLVARO LAIZ

THE EDGE

7 ABRIL
2 OCTUBRE
2022



67°51'54.2" N 176°7'30.5" W. 3-12-2017. 14:17:00-14:17:60. SERIE INFORMACIÓN RELATIVA. 2017. CORTESÍA ÁLVARO LAIZ

Álvaro Laiz (León, 1981) es un artista multidisciplinar que trabaja con varios formatos como medio de expresión, relacionados tanto con la imagen, caso de la fotografía y el vídeo, como con el sonido y la escritura. A través de su obra quiere trascender la identidad del ser humano, tanto la suya propia como la del hombre en general, buscando sentido a nuestra presencia en la tie-

rra, vista desde el presente, pero relacionándola con el pasado y el futuro, con nuestros antepasados y con nuestros descendientes, ya que somos parte de una cadena. Analiza también el vínculo que el ser humano tiene con el entorno en el que vive, y cómo afecta el desarrollo de la humanidad a la naturaleza. En su trabajo engloba conceptos como los de cultura tradicional y tiempo, que

se unen a través de la memoria, y los vincula con otros como los de naturaleza y tecnología.

Aunque en un principio su obra tenía un fuerte carácter documental vinculado a la narrativa del fotoperiodismo, pronto se dio cuenta de que con su trabajo necesitaba ir más allá, pasar del documentalismo apegado a lo real, a una obra más de autor, más personal. Tras proyectos como *Future Plans* (2009-2010), *Transmongolian* (2010-2012), *Atlantes* (2012-2013), *Fossil* (2014-2015) o *Wonderland* (2012-2014), el éxito y el reconocimiento le llegó con *The Hunt - El Cazador* (2017), en formato fotolibro, que narra la historia entre un cazador y un tigre siberiano, de cómo un tigre persigue y da caza al hombre que intentó matarlo. *El Cazador* tiene una fuerte carga espiritual, de comunión del hombre con la naturaleza y con lo intangible, con tradiciones y creencias transmitidas a lo largo del tiempo a través de una forma de vida. Una historia que a priori nos puede parecer inverosímil, pero que se centra en la relación entre la naturaleza y el hombre, que ya había recogido la literatura previamente, como podemos ver en *Dersu Uzala*, de Vladimir Arseniev, en la figura del capitán Ahab de *Moby Dick*, de Herman Melville, o en *El Tigre*, de John Vaillant, que le inspiró directamente. Por un lado, trata una historia ajena, una tradición dentro de una cultura concreta, pero al mismo tiempo analiza su relación con esa cultura, y le sirve para plantearse reflexiones personales sobre sí mismo. Y en el fondo, al igual que ha ocurrido con los mitos de otras regiones a través del tiempo, son historias pragmáticas que nos explican modelos de comportamiento y de relación entre los hombres y de estos con la naturaleza. Gracias a este trabajo, Laiz pudo adentrarse en la percepción de los arquetipos y estereotipos clásicos de la vinculación del hombre con la naturaleza y de cómo es interpretada. En su obra muestra también interés por el chamanismo y por la relación entre naturaleza y cultura, incluyendo el entorno como un personaje más en las series que realiza. En el fondo, lo que Laiz recoge en su obra no es solo esta relación, sino cómo la naturaleza se ha visto modificada por la acción del hombre debido al uso de la tecnología, sobre todo a partir de la Revolución Industrial en el siglo XIX, y de cómo se ha transformado el equilibrio entre naturaleza y cultura. Debido a la actividad humana la Tierra está cambiando, transformación que se denomina Antropoceno. Al mismo tiempo, la forma en que Laiz recoge estas historias es en primera persona, intentando conectar al espectador con la experiencia que él está viviendo, que a través de las imágenes que le muestra sea capaz de reflexionar sobre lo que ve, pero también de empatizar con ellas y que entienda aquello que desconoce.

Tras la realización de *El Cazador*, y gracias a una beca de explorer de National Geographic, se planteó continuar con las reflexiones que había trabajado en esa serie, viajando a Chukotka, en el estrecho de Bering. Debido a un cúmulo de errores se vio obligado a modificar sus planes sobre el terreno, adversidades que le sirvieron para replantear el proyecto. Gracias a ello se dio cuen-

ta de que esta región era el nexo de unión entre América y Eurasia a través del estrecho de Bering, lugar de permanentes hielos, en los que el límite entre estos, el mar y la tierra se denomina el Filo, the Edge o Kromka en lenguaje nativo. A través del estrecho, poblaciones paleo-siberianas emigraron a América hace más de 20.000 años, convirtiéndose en los primeros pobladores del continente y originando un antepasado común entre las poblaciones de ambos territorios. Esta conexión no solo se ha podido descubrir gracias a los estudios de ADN, sino que también se ve en muchas de las costumbres que comparten todos estos pueblos, entre ellos la espiritualidad presente en muchas de sus costumbres y tradiciones. La presencia de cultos animistas basados en la observación y el diálogo con la naturaleza condensa, en sí misma, un modo de habitar y relacionarse con el mundo. Para intentar comprender la gesta que supuso esta migración, Laiz comenzó a desarrollar un diálogo entre la ciencia y el arte, entre la genética de poblaciones y la imagen. El resultado de estas investigaciones incide en el concepto de memoria colectiva, que engloba todas aquellas percepciones que nos son comunes a todos, y que, transmitidas de generación en generación, forman parte de nuestro ADN.

La percepción del tiempo. El tiempo profundo

El concepto de tiempo profundo hace referencia a la medición temporal del universo, que se hace en miles de años, lo que se hace difícil de aprehender según la escala humana. En nuestra existencia, el tiempo va íntimamente conectado a nuestra identidad, ya que existimos en un tiempo concreto, por lo que comprender quiénes somos implica reflexionar sobre el tiempo y, a su vez, comprender el tiempo significa reflexionar sobre nosotros mismos. La capacidad de aunar el tiempo y nuestras experiencias viene dada por la memoria, perviviendo nuestra memoria colectiva gracias a estar impresa en nuestra genética. Este hecho ha permitido que el tiempo pasado se vuelva presente, al mismo tiempo que se proyecta hacia el futuro, que todas las generaciones pasadas, sus creencias y sus raíces espirituales, pervivan en nosotros, de tal forma que, a través de ciertos rituales y costumbres, muchas de ellas ligadas al chamanismo y a la cultura popular, perduren a través de las generaciones. Esto se puede vincular también con el tiempo profundo, que se mide en millones de años, algo que se escapa a nuestra comprensión, pero que se refleja en el hecho de que la luz de las estrellas, que nosotros percibimos como presente, en realidad se emitió hace millones de años. Así pues, la raíz de nuestra existencia, así como la del tiempo, se vinculan al pasado, al presente y al futuro.

Debido a ello, Laiz, en sus retratos de la serie *Información relativa*, refleja una serie de personajes desdibujados, en los que capta el tiempo y el movimiento, ya que en ellos mismos, en su carga genética, acumulan las experiencias y vivencias de sus antepasados, simbolizando que parte de sus ancestros todavía viven en ellos. Y los retratados aparecen recortados sobre un fondo blanco, que



LA CAVERNA (DETALLE). 2022. CORTESÍA ÁLVARO LAIZ.



enfatisa todavía más la indefinición de sus contornos, así como la ausencia de un espacio o un lugar, que se sustituye por las coordenadas geográficas en las que se ha tomado la imagen, que se convierten en su título. Y ello se debe a la percepción de Laiz del retrato como un reconocimiento mutuo entre dos personas, y que a través de la repetición de las coordenadas, a modo de una oración, se vincula con la memoria, lo imperceptible, el pasado y el futuro. Y esto a pesar de que Laiz compartía, tanto formal como temáticamente, el mismo interés por los retratos fenotípicos de tipos populares de autores como De Launay, Napper, Laurent u Ortiz Echagüe, presentes en la colección del Museo Universidad de Navarra. En ellos se intentaba, bajo el prisma de la estética propia de la época, la sensibilidad y las vivencias personales de cada autor, documentar los tipos populares, mediante la captación no solo de sus rasgos físicos y psicológicos, sino también de su entorno y contexto, con una clara influencia de estereotipos y arquetipos ya asentados. Estas imágenes nos permiten ver cómo era el hombre en ese momento, algo que no sabemos de los pobladores que cruzaron el estrecho de Bering, de los que tan solo queda

su rastro en el ADN de sus descendientes. Sin embargo, la situación del mundo está cambiando. Vivimos en una sociedad globalizada, en la que al mismo tiempo somos conscientes del poder de representación que tienen las imágenes para construir o destruir estereotipos, y de cómo la visión que tenemos de ciertas poblaciones o grupos sociales está sujeta a la forma en que han sido representados a través de la imagen. En su obra, Laiz intenta huir de todo ello, dando voz a esos personajes desde lo supraindividual, desde aquellos puntos que nos son comunes a todos. Y para ello, el lenguaje que utiliza es el de la indefinición y la superposición de líneas, dilatando los tiempos de exposición, lo que origina unas figuras transformadas, sin tiempo ni espacio, entrando en el juego de espejos de una cierta realidad: la memoria colectiva. Y esa falta de definición permite que en las figuras estén representados los mapas trazados a lo largo de las diferentes generaciones que se han ido sucediendo hasta nuestros días, de forma que se unen arte y ciencia, transformando una colección de datos y puntos aparentemente inconexos en un relato sobre cómo un pequeño grupo de seres humanos lograron colonizar un



PRESA SAYANO SHUSHENSKAYA. SERIE POSTALES PARA MAÑANA. 2022. CORTESÍA ÁLVARO LAIZ

continente miles de años atrás. Al mismo tiempo, en estas imágenes desdibujadas se refleja cómo el tiempo y la memoria no siempre responden a una concepción lineal de la historia, ya que en ellas vemos como se interrelacionan pasado, presente y futuro.

La pervivencia de los rasgos de nuestros ancestros en el ADN tiene su versión en la pervivencia del lenguaje artístico producido por esas sociedades. Así, el arte rupestre obedece a la codificación de un lenguaje en el pasado, que permitió a los humanos primitivos desarrollar su capacidad de pensamiento simbólico, al mismo tiempo que proyectarse hacia el futuro. El desarrollo de este lenguaje, con el descubrimiento y uso de tecnologías que codifican y conservan la información, otorgó al ser humano el poder de trascender el tiempo, adquiriendo la capacidad de reflexionar sobre sí mismo y proyectar su identidad en el futuro. Tal y como señala Roland Barthes al respecto de la fotografía en *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*, la lectura de imágenes tomadas en el pasado les otorga vida y genera la activación de un tiempo pasado en el presente. Y a la vez que traemos al presente el arte rupestre, realizado en el pasado, estamos proyectando hacia el futuro mensajes enviados a través de sondas espaciales, cuya recepción, si tiene lugar, se producirá en un tiempo futuro, en el que no sabemos si la especie humana seguirá existiendo. Así ocurre con el mensaje de Arecibo, enviado en 1974 a la constelación de Hércules, y que no se espera sea recibido al menos hasta el año 26974, 25.000 años después de haber sido

enviado. Laiz aborda estas cuestiones sobre la influencia de lenguaje y las tecnologías que lo codifican y cómo reorganizan nuestra relación con la realidad generando nuevos pensamientos y realidades en *Strange Tools II*.

En relación con lo anterior, con la reflexión que genera Laiz sobre la vinculación y la necesidad de ubicarnos en el tiempo en que vivimos, nace la serie *Flujos de Tiempo Profundo*, en la que, nuevamente, incide en la percepción que tenemos del tiempo y el espacio, vinculado a nuestra memoria, de tal modo que, en relación con las dos series anteriores, plantea un diálogo formal y conceptual entre el pasado y el presente, la identidad y el tiempo. Así, ocurre a través de una serie de imágenes de estrellas, constelaciones y galaxias capturadas por el telescopio Hubble, en la que vemos como una percepción del presente imágenes que han tardado entre 500 y 30.000 años luz en llegar a la tierra, por lo que cuando miramos las estrellas, en realidad, estamos viendo imágenes de un pasado cercano.

Un tiempo pasado visto desde el presente y proyectado hacia el futuro. La huella del hombre en la Tierra, Antropoceno

La percepción que el hombre tiene de sí mismo en un tiempo concreto y la influencia que ese tiempo ejerce sobre el hombre no solo está vinculada a través de la memoria, sino que también está condicionada por el factor espacio. El hombre, tanto científica como culturalmente, está vinculado al espacio que habita, al entorno natural



RÍO TINTO KENNECOT COPPER MINE II. SERIE POSTALES PARA MAÑANA. 2022 CORTESÍA ÁLVARO LAIZ

en el que se desenvuelve. Un espacio que ha ido modificando a lo largo del tiempo, aunque con una incidencia más profunda a partir de los cambios sufridos tras la Revolución Industrial y el avance tecnológico. La misma tecnología que nos permitió identificar el tiempo que la luz tarda en llegar hasta nosotros, en tener consciencia de la dimensión tiempo – identidad y de percibir imágenes del pasado cercano como presente, nos permitió ver la Tierra de una manera diferente. Así, en 1972, la tripulación de la nave espacial Apolo 17 tomó una fotografía de nuestro planeta desde el espacio, la denominada como *Blue Marble*, en la que se le ve flotando en la inmensidad del Cosmos. Esta imagen supuso un cambio en la concepción de nuestro papel en el universo, ya que nos mostró la inmensidad del espacio y la pequeñez de la Tierra, lo que redimensionó nuestra posición en el cosmos, y nos mostró que no somos sus dueños, así como lo inconmensurable de la naturaleza, lo cual incidiría en la idea de lo sublime apuntada ya por Kant y Burke. Años más tarde, las misiones espaciales llegarán hasta Marte, y la sonda espacial nos enviará imágenes de este planeta, que Laiz, en la serie *Tótems*, procesará comparando sus texturas con las de las pieles curtidas, remendadas innumerables veces, con las que se construyen las tiendas de los habitantes de Chukotka. Así, equipara las intrinca-

das cartografías trazadas en las pieles de reno curtidas con las cicatrices marcadas en la superficie del planeta rojo, líneas que se entremezclan y desdoblan haciéndose intercambiables e indistinguibles. En ella se alude al hecho de que el ser humano ha creído ver en el universo un orden que se refleja en la tierra y en su propio cuerpo. A través del diálogo entre diferentes geografías, esta serie plantea un juego de espejos donde todo habla y todo es potencialmente el reflejo de otra cosa. “Lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo (...)”.

Al mismo tiempo, la *Blue Marble* se convirtió en icono del ecologismo, ya que hoy somos conscientes de como la acción del hombre ha deteriorado el planeta, de cómo el uso de la tecnología por parte del ser humano ha ocasionado la deforestación, calentamiento global, desertificación, eventos climáticos extremos, etc., y que, si no ponemos remedio, estamos llevando al planeta a su destrucción. Y Laiz, consciente de ello, nos muestra en *Postales para mañana* los efectos de la acción humana en el continente americano, desde el Mar de Bering, al norte, hasta la Tierra de Fuego, al sur, a través de la documentación de los efectos destructivos de la acción humana en la naturaleza, y la transformación que ha originado, lo que se conoce como Antropoceno. Pero esta relación



TÓTEM. 2022. CORTESÍA ÁLVARO LAIZ

destruccion del hombre con la naturaleza no fue siempre así, ya que en origen el hombre estaba estrechamente vinculada con esta, lo cual todavía hoy lo vemos en las culturas populares. Los pueblos nativos americanos todavía hoy comparten un sistema de creencias animistas fuertemente arraigadas al culto a la tierra, y esta vinculación es algo que heredaron de sus antepasados, pasando de generación en generación. Aunque hoy nos es imposible conocer qué sintieron los primeros humanos al recorrer la tierra, sí podemos saber que estos sentimientos, sus experiencias vitales y sus formas de pensar o sentir, estarían estrechamente ligados al entorno en el que desarrollaron sus vidas. El contacto físico con la naturaleza va marcando nuestro camino, tanto físico como espiritual, lo cual se recoge en *Mapas de lo invisible*, serie que nos invita a considerar nuestra relación con nuestro entorno más inmediato y nuestro pasado más remoto mediante la imagen en movimiento, a través de una serie de recorridos a pie, desde el Estrecho de Bering hasta Tierra de Fuego.

El entorno natural en el que se desarrolla la existencia humana se concibe como un territorio marcado por la cultura y las huellas de quienes lo habitamos y, al mismo tiempo, queda delimitado en sus márgenes por lo desconocido, que en cierta medida nos invita a descubrir lo que se esconde más allá de los límites, lo que hay tras el horizonte. Y ese espacio adquiere un carácter simbólico en el que desarrollar nuestro futuro, que al mismo tiempo recoge, a través del presente, nuestro pasado. La Historia no deja de ser un *continuum*, en este caso interpretada como una continua migración, en la que en el presente recorreremos continuamente los caminos que ya recorrieron nuestros antepasados y que en su

día también recorrerán nuestros descendientes. Y esta necesidad que el hombre siente de explorar el horizonte de lo desconocido, de adentrarnos por nuevos caminos, es la que recoge Laiz en la serie *Paradoja del Horizonte*, en la que reflexiona sobre las implicaciones acerca de nosotros mismos, sobre nuestro entorno y sobre la aparente contradicción que plantea para nuestro futuro como especie, el impulso de avanzar hacia un destino inalcanzable. Al mismo tiempo, esta serie le plantea una reflexión profunda sobre su papel en el proyecto y, para responderla, mezcla su propio camino, el presente, recorriendo los pasos de los primeros pobladores, el pasado, con el horizonte común de la exploración espacial en nuestro futuro a medio plazo. Y lo hace recogiendo tierra de todos aquellos territorios que recorre, Rusia, Estados Unidos, México y Perú, para con ella positivar las imágenes mediante la técnica del carbón transportado con pigmentos de tierra.

Espacio, tiempo y memoria recorridos a través de tradiciones y costumbres marcadas en el ADN

Y todo el recorrido realizado por el ser humano durante su migración a través del tiempo, el espacio y el territorio queda reflejado y recogido en su memoria colectiva, en una memoria transpersonal, que se transmite de generación en generación y que está ligada a un sentimiento de trascendencia, presente en todas las religiones. Esta memoria no solo recoge nuestras vivencias personales, sino las de toda la humanidad, que quedan marcadas en el ADN del ser humano a través de una memoria genética que, desde el presente, y gracias a la ciencia, nos permite leer el pasado para proyectarlo hacia el futuro. Y en esa memoria inherente a la esencia humana se recogen



MAPAS DE LO INVISIBLE. 2022. CORTESÍA ÁLVARO LAIZ

las vivencias y experiencias previas a la existencia de un lenguaje oral o escrito, que se codificaba a través de una serie de ritos y ceremonias que marcaban la relación de los hombres entre si y también de estos con el cosmos, el tiempo y el espacio, explicados a través de la creación de los dioses y plasmados a través de los mitos. Estos rituales se basan en la repetición de gestos mágicos a través de los cuales alterar la realidad y conectar con lo divino, y generan una memoria corpórea. Todo ello lo recoge Laiz en *La Caverna*, representación escenificada de rituales chamánicos de tradición siberiana y americana, en la

que a través del sonido y movimientos rítmicos repetitivos se accede al éxtasis y a la comunicación con los espíritus gracias a las vibraciones generadas por estos rituales. Y Laiz lo representa a través de una escenificación de sombras en el cosmos, de figuras visualizadas en el presente pero que nos hablan del pasado y se proyectan hacia el futuro. En definitiva, esta serie explora la percepción humana y el paso del tiempo y su relación con la memoria, tanto cultural como biológica.

Ignacio Miguélez



ÁLVARO LAIZ

Álvaro Laiz (León, 1981) es un artista multidisciplinar que abarca en su obra diferentes técnicas de expresión como la fotografía, el vídeo, el sonido y la escritura. Se ha especializado en fotografía antropológica y ambiental. Desde 2021 es National Geographic Storytelling Fellow, y en 2016 recibió una beca de esta institución para la realización del proyecto. En 2017 publicó su primer libro *The Hunt* (Dewi Lewis/RM 2017), una reconstrucción de una historia con ecos de *Moby Dick* de un hombre contra el depredador más temible y eficiente de la Jungla Boreal: el tigre siberiano. Fue presentado en *Les Recontrès de Arlès* 2017 y seleccionado por el *British Journal of Photography* como “Best of 2017”. El trabajo de Álvaro ha sido reconocido por varias instituciones como Sony World Photography Awards, World Press Photo, Visura o Fundación Cerezales.

MUSEO
UNIVERSIDAD
DE NAVARRA
ÁLVARO
LAIZ
THE EDGE
7 ABR
25 SEP
2022

PLANTA
-1



COLABORA

Museo de Ciencias
Universidad de Navarra

MUSEO UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECTORA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
NAVARRA'S UNIVERSITY RECTOR
María Icaburu

PRESIDENTE DEL PATRONATO
PATRONAGE'S PRESIDENT
Ángel Gómez Montoco

DIRECTOR DEL MUSEO
MUSEUM DIRECTOR
Jaime García del Barrio

SUBDIRECTOR
DEPUTY DIRECTOR
Javier Arana

ADMINISTRADOR
MANAGER
Ion Eguzquiza

DIRECCIÓN ARTÍSTICA
ARTISTIC DIRECTORS
Rafael Levenfeld
Valentín Vallhonrat

DIRECCIÓN DE ARTES
ESCÉNICAS Y MÚSICA
DIRECTOR OF PERFORMING
ARTS AND MUSIC
Teresa Lasheras

DIRECCIÓN DE PROGRAMAS
PROGRAMS DIRECTOR
Nieves Acedo

DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
COMMUNICATIONS DIRECTOR
Marta M. Arellano

EXPOSICIÓN
EXHIBITION

COMISARIADO
CURATOR
**Museo Universidad
de Navarra**

COORDINACIÓN
COORDINATION
Ignacio Miguéliz

ASISTENTES COORDINACIÓN
COORDINATION ASSISTANTS
Mara Sofía López
Lucía González

DISEÑO ESPACIO EXPOSITIVO
EXHIBITION SPACE DESIGN
Pau Cassany

MONTAJE
ASSEMBLY
Cloister Services

INSTALACIÓN AUDIOVISUAL
AUDIOVISUAL INSTALLATION
Ostiz Audiovisuales

TRANSPORTE
TRANSPORT
Cloister Services

SEGURO
INSURANCE
Axa Art

GRÁFICA
GRAPHIC DESIGN
Ken

EDITA: MUSEO UNIVERSIDAD DE NAVARRA / DL NA 688-2022 / ISBN: 978-84-8081-722-6 / +34948425700 / MUSEO.UNAV.EDU / MUSEO@UNAV.ES